

PERIPECIA HUMANA DE LEÓN DEGRELLE

«ENTRAMOS EN LA POLÍTICA, DE VERDAD, COMO APOSTOLES»

«LOS MEDICOS ME DECIAN QUE NO PODRIA AGUANTAR MUCHO... TENGO 63 AÑOS Y HE IDO HACER POCO ANDANDO A SANTIAGO DE COMPOSTELA DESDE LA FRONTERA FRANCESA»

EL fundador del rexismo ha pasado por Madrid, con un billete de ida y vuelta, para asistir a la boda de su hija María Cristina. Hace sólo unos meses hemos sabido que vivía en Brasil, por unos amplios reportajes publicados en una revista de Sao Paulo.

Físicamente muy parecido al general Perón de hace diez años, León Degrelle es un hombre de una vitalidad sorprendente, lo que hace comprender muy bien el dinamismo de sus años de juventud como fundador y líder del rexismo, partido que llegó a tener la cuarta parte de los escaños de las Cortes y el Senado belgas en 1936, sólo con una acción pública estrictamente legal.

En 1940, cuando la invasión alemana liquidó la vida política belga, León Degrelle, siguiendo los consejos del rey Leopoldo III, se dedicó con mucha prudencia a una política de colaboración que tenía por único objetivo salvar lo que se pudiera del porvenir de Bélgica.

El mismo nos dice que en 1941, cuando el 21 de julio entraban las tropas de Hitler en la Rusia soviética, vio la ocasión de pasar de la condición de vencido a pueblo que podría tratar de igual a igual con su vencedor de 1940, si una acción militar común procuraba a Bélgica la consideración o el respeto de sus aliados.

—De esta manera—añade León Degrelle—el rexismo fundó la Legión Valona, al igual que España mandó la División Azul. Yo quería dar ejemplo y animar a los voluntarios belgas, para lo cual, a pesar de tener cinco hijos, me alisté como simple soldado.

Después de muchos ascensos por méritos de guerra obtuvo el grado de general. Mandó primero una Brigada blindada, después una División y más tarde un Cuerpo de Ejército.

En el frente del Este sufrió León Degrelle siete heridas graves y once fracturas, en el curso de setenta y cinco cuerpos a cuerpo. Basta decir que durante los cuatro años de guerra en Rusia sólo once combatientes sobrepasaron los cincuenta Cuerpo de Ejército.

León Degrelle fue condecorado veintidós veces. Entre otras distinciones recibió el Collar de la Ritterkreuz y las Hojas de Roble.

—Estas condecoraciones me fueron impuestas personalmente por Hitler, que me llamó en dos ocasiones a su Cuartel General, para lo cual me envió al frente su avión particular.

Cuando terminó la guerra y con ella su actividad militar y política, León Degrelle había cumplido treinta y ocho años. Desde entonces ha publicado una treintena de libros. De "Almas ardiendo", traducido y prologado por el doctor Marañón, se han editado decenas de millares de ejemplares. Recientemente en París han aparecido dos nuevos títulos: "Hitler por mil años" y "Frente del Este".

LA ESPAÑA DEL PATRIOTISMO, DE LA FE Y DE LA JUVENTUD

Paseamos. León Degrelle marcha con las manos atrás, con paso militar y, de pron-

to, se detiene para mirar hacia el Guadarrama. Sus pasos suenan contundentes, como si fuese a triturar bajo sus pies el mosaico.

—¿Qué ha supuesto España en su trayectoria?

—España es mi vida completa. Ya cuando era niño vine a España. He conocido la España de la Monarquía; la España de la República. Esta última me impresionó al



Una actitud bien expresiva.

comprobar cómo la República había fracasado antes de llegar a la guerra civil; cómo a pesar de todas sus promesas no hizo absolutamente nada por la clase obrera; cómo el trabajador continuaba con seis pesetas de jornal y vivía sin ninguna protección social. Esta es una de las cosas que me han convencido más de la imposibilidad de conseguir el bienestar de un país con los métodos que ya en aquella época se llamaban democráticos.

Cuando estalló la guerra española, el Movimiento rexista, mandado por León Degrelle, que en aquel momento llegaba a la victoria, se puso al lado de España.

—Fueron nuestros muchachos rexistas los primeros en Europa que expulsaron al personal de la Embajada roja en Bruselas para que entraran los pocos españoles nacionales que estaban allí en aquel momento. Teníamos muchos chicos rexistas, voluntarios en España. Así en el invierno de 1938 ó 1939 vine a pasar tres semanas como huésped de honor de España. Esto me permitió ver en aquella época esta España maravillosa del patriotismo, de la fe

y de la juventud. Se veían gobernadores de veinticinco años; ministros de treinta y de treinta y cinco. Creo que esto fue lo que salvó a España. Además del genio y del esfuerzo militar, los españoles realizaron en todo momento un gran esfuerzo moral. Durante la guerra en el frente del Este el recuerdo de España me acompañaba.

León Degrelle tuvo amistad y relación política con José Antonio Primo de Rivera desde 1934.

—Puedo decir que teníamos una gran comunidad espiritual. El Movimiento de Falange y el Movimiento rexista estaban unidos por una gran base cristiana; los dos nos preocupábamos más de los valores espirituales, porque para nosotros conseguir el Poder no era sólo tener el mando político o el posible interés material del hombre. Por encima de todo estaba nuestra responsabilidad espiritual, no para convertir nuestro Movimiento en una religión nueva, sino para permitir la libre expansión de los libres valores morales y religiosos.

En 1934, José Antonio Primo de Rivera nombró a León Degrelle número uno de la Falange del exterior.

—Soy el único extranjero en el mundo que tiene la Medalla de la Vieja Guardia. Y como detalle curioso, diré que mi enlace con José Antonio era un señor rico, cuyo apellido es conocido por todos los españoles, por sus industrias, entre ellas por la que más popularidad le ha dado, que es la cerveza. Me refiero a Alfredo Mahou. Este me hacía llegar las cartas de José Antonio y llevaba las mías al jefe de Falange Española.

CON LAS ULTIMAS GOTAS DE GASOLINA

Ha sido un enamorado de España desde siempre, porque había vivido, en diferentes épocas, en todas las regiones.

—Cuando llegó el hundimiento del frente del Este yo me quedé hasta última hora, más exactamente, hasta el último minuto en el extremo más peligroso del frente, en Noruega. El 7 de mayo de 1945, a las dos de la tarde, se produjo oficialmente la capitulación; los rusos estaban enfrente. Yo pensé: "No, de ninguna manera. Un hombre que tiene voluntad no capitula." Con un avión abandonado en el campo de batalla nos "echamos al cielo" seis compañeros y yo.

Eran las doce menos veinte de la noche; no tenían mapas. Sólo pudieron conseguir uno pequeño, arrancado de un libro de geografía escolar, con tres ríos de Francia.

Tenían menos posibilidad en cuanto a kilómetros de vuelo que lo que necesitaban.

—Nuestro avión era un bimotor Heinkel, con combustible para unos 2.150 kilómetros y debíamos realizar un vuelo de 2.300. Nuestra posibilidad de llegar a la frontera española era de uno contra mil. Pero los aviones son muchas veces como los automóviles: cuando marca la reserva de la gasolina parece que en pocos minutos estará a cero; pero se puede seguir. Y eso fue lo que hicimos nosotros: cruzamos Europa entera, con toda la artillería anti-aérea disparando y, por fin, con las últimas gotas de gasolina llegamos frente a la bahía de San Sebastián, donde nuestro avión se hundió y del cual salimos grave-

2º CONCURSO NACIONAL

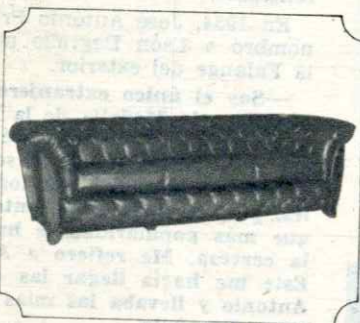


skai flor - 1969

VEREDICTO DEL JURADO

2.º PREMIO

Manuel Carreras
Decorador-Madrid
por su sofá M.A.F.E.C.A.
premiado con 150.000 ptas.



1.º PREMIO

José Cerdá Calabuig
Fabricante de Muebles
VALLADA (Valencia)
por su butaca "Mejor Vivir"
premiado con 250.000 ptas.



3.º PREMIO

Ismael Solaz González
Tapicero-Valencia
por su sillón "Isso"
premiado con 100.000 ptas.



Accésit

Enrique Graells Pané
Aparejador-Diseñador
por su silla-sillón "Eros"

Accésit

Grassoler
Fabricante de Muebles-Barcelona
por su butaca "Adaptación"

Accésit

Jorge Vidal de Llobatera
Diseñador - Barcelona
por su elemento funcional "Pera"

Accésit

Cristóbal Velasco Cobos
Alta Decoración - Málaga
por su mecedora "Anuska"

Firmaron el acta de concesión de premios,
en Barcelona y el día 27 de Septiembre, a las 19'30 de la tarde

- D. Antonio de Moragas Gallissá - Doctor Arquitecto - (Presidente del Jurado)
- D. Hernán Picó - Decorador de Barcelona
- D. Julio Schmid - Arquitecto, por ADI/FAD
- D. Francisco Real Salvador - Presidente del Gremio de Tapiceros de Valencia
- D. Antonio Carrasco Campos - Presidente del Gremio de Tapiceros de Madrid
- D. Félix Ortiz Vara - Presidente del Gremio de Tapiceros de Zaragoza
- D. Roldán Martínez - Vice-presidente del Club de la Publicidad de Barcelona
- D. Ramón Mir Roca - Delegado de la Séptima Feria del Mueble: Valencia
- D. José M.ª Sanganis Moragas - Delegado del Comité Rector de Hogarotel
- Srta. M.ª Luz Morales - Ama de casa y escritora
- D. Rafael Español Navarro - Abogado, Delegado Aiscondel, S. A.
(Secretario del Jurado)

Los muebles premiados están expuestos en lugar preeminente
en el Stand Aiscondel de la "VII Feria Española del Mueble"
que se inaugura, hoy, en Valencia

AISCONDEL, S. A. AGRADECE, A TRAVES DE LA PRENSA DE TODA ESPAÑA, LA ENTUSIASTA PARTICIPACION DE LOS CONCURSANTES Y EL APOYO RECIBIDO DE MULTITUD DE PERSONAS Y SECTORES



Una foto histórica: León Degrelle es aclamado, en los suburbios de Bruselas, por una muchedumbre enlovecida.

mente heridos, aunque con la satisfacción de habernos salvado.

SE CUMPLIRIA AHORA UN CUARTO DE SIGLO DE MI MUERTE

León Degrelle posee un gran poder de captación por medio de la palabra. Hemos observado que habla en todo momento como si estuviese dirigiéndose a las masas, accionando enérgicamente, con un estilo y una gallardía de líder de treinta años.

—En aquellos momentos en que caímos con nuestro avión frente a la bahía de San Sebastián, pude ver que el español es un pueblo totalmente distinto de todos los demás. En la vida de los pueblos, generalmente, cuando llega el peligro, suena la hora de los cobardes: todos se asustan y, entonces, el pobre vencido está doblemente derrotado. En esta época no hubo un país en el mundo, exceptuando España, donde se tuviera el valor de salvar la vida de los vencidos. Es preciso decir que España pasaba en aquel momento por una situación tremenda; aún no se había recuperado de la guerra; estaba cercada por el enemigo; en cualquier momento podía producirse hasta una invasión; la gente tenía hambre; una complicación política más podía ser un drama. España era el país en el cual resultaba especialmente peligrosa cualquier iniciativa relacionada con la salvación de un perseguido.

Marcho al lado de León Degrelle, con esfuerzo por seguir su paso largo, enérgico. De pronto se detiene para decirme, en tono confidencial:

—Salvándome, España no podía ganar absolutamente nada. Yo había perdido; era un vencido; no tenía ni un céntimo. De esta suerte no podía dar ni riqueza, ni influencia, ni nada. Además, estaba gravísimamente herido, con cinco fracturas,

enyesado desde el cuello hasta el pie. A pesar de todo España me recogió, concretamente en el Hospital Mola, de San Sebastián. Así me salvó físicamente y moralmente también, en aquella hora de la desesperación; resistió las presiones más feroces de mis adversarios durante meses, meses y meses. Estas eran más fuertes cada vez. España, no sólo con un sentido humano, sino con un valor extraordinario, ha soportado, ha resistido estas presiones, así como las complicaciones políticas que implicaba su posición. Me salvó la vida. Es evidente que en cualquier país del mundo me habrían entregado.

—¿Y qué habría ocurrido?

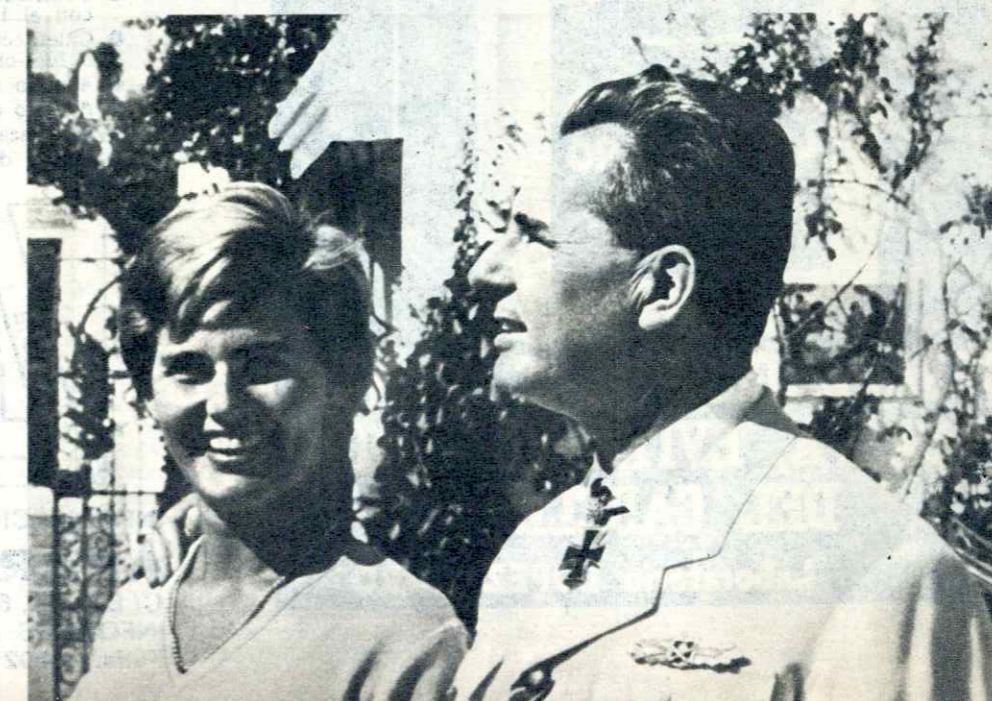
—Es muy fácil de suponer: ahora se cumpliría un cuarto de siglo de mi muerte. Si ahora vivo y soy el abuelo de seis niños españoles es porque el pueblo español, en el gran momento de la cobardía, se ha portado, una vez más, como el gran pueblo valeroso y noble.

UN MUCHACHO DE ACCION CATOLICA

—¿Qué era el movimiento rezista?—
hemos preguntado de pronto a León Degrelle.

—Ha pasado un cuarto de siglo y voy a

León Degrelle con una de sus hijas.

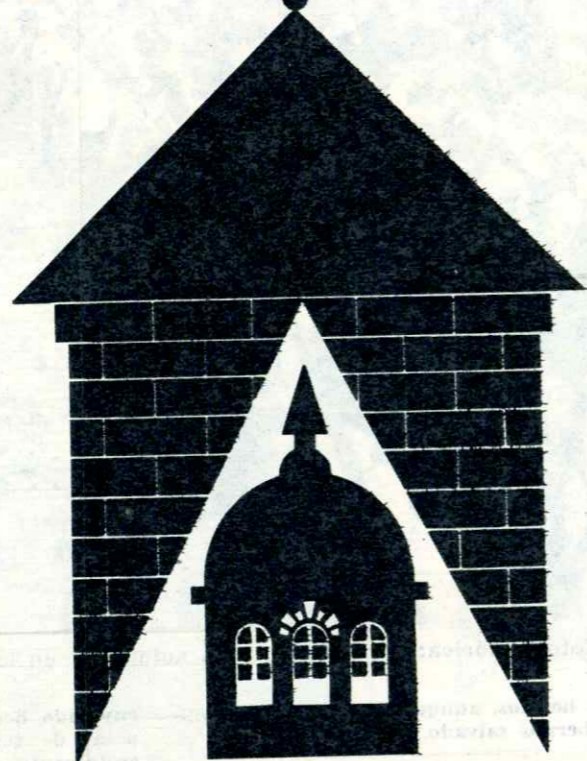


Canas



ES APARECEN LAS CANAS CASPA, EVITA LA CAIDA DEL CABELLO
Laboratorio LOPEZ CARO

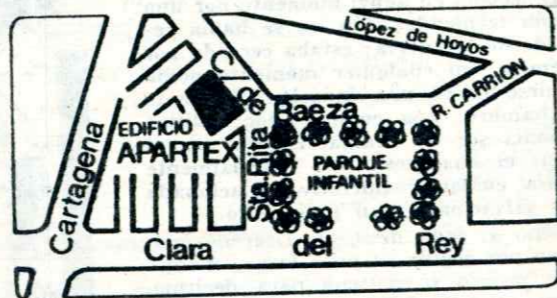
APARTAMENTOS DE GRAN LUJO
llave en mano



ADAPTA EL LUJO A SU PERSONALIDAD
y nosotros nos adaptamos
a sus CONDICIONES DE PAGO

● LEY CASTELLANA ● RENTA LIBRE, EXENCION DE TRIBUTOS DURANTE 20 AÑOS ● MINIMOS GASTOS DE COMUNIDAD ● MINIMOS GASTOS EN LA ESCRITURACION

- Fachadas terminadas en ladrillo visto.
- Carpintería en madera noble.
- Centralita de teléfono con comunicación directa con el interior y exterior.
- Calefacción y agua caliente centrales con quemador a fuel-oil.
- Azulejo serigrafiado en cocina.
- Azulejo color en cuarto de baño.
- Dos ascensores de lujo.
- Suelos de parquet...



INFORMACION Y VENTA:

APARTEX, S. A.
C/ BAEZA, 6 (semiesquina CLARA DEL REY, 53)
INFORMES: Propio edificio y Fernán González, 31
Telfs. 274 02 12 y 416 38 96

explicar ligeramente mi aventura política. Cuando yo comenzaba mis estudios en la Universidad de Lovaina tenía un pequeño periódico. No obstante, yo consagraba mi vida a la Acción Católica. La vida es cosa extraña: mi vocación era de orden espiritual. Tenía tres tíos jesuitas; uno, sacerdote; mi hermana mayor era monja; mi familia, muy católica, aún continúa siéndolo. Por tanto, mi vocación era llevar la vida espiritual a los hombres.

La acción pública de León Degrelle comenzó al lado de monseñor Picard, jefe de la Acción Católica.

—Me acordaré siempre cómo actuábamos en los grandes barrios obreros. Durante la Semana Santa iba yo a explicar en la plaza Mayor, ante millares de obreros, lo que había sido la Pasión de Cristo, cómo había sufrido y amado a los hombres. Si esto lo hubiese hecho un sacerdote nadie le habría escuchado entonces; pero sí a un muchacho de veinte años, que hablaba con fe, con pasión, con amor.

Este fue su primer público, formado por gente obrera: marxistas, socialistas, comunistas.

—Cuando pienso en mi juventud siempre tengo el dolor de no haber seguido así. Yo habría querido, con toda la fuerza de mi cuerpo, de mi corazón, luchar siempre como un apóstol. ¿Y cómo cambiaron las cosas?... De verdad, no cambiaron. Nosotros, muchachos de Acción Católica, teníamos cada día la misma preocupación. En todos los medios anticlericales decían: "¡Sí, ustedes hablan de fe!... ¡Ustedes hablan de Dios! ¿Pero cuándo se ve lo que hacen los que se dicen católicos?...". Cuando decían "los que se dicen católicos", se referían concretamente a los políticos. El partido católico en Bélgica estaba corrompido; se había echado en escándalos financieros inmundos. Para nosotros, era evidente que la contradicción era flagrante, monstruosa, y que no se podía admitir más. A un lado, el apostolado; al otro, la corrupción del ideal cristiano. Así nos decidimos, en la Acción Católica, a ir al asalto de esa política para limpiarla y para dar, por fin, la posibilidad de tener una verdadera comunión entre el Poder civil, en manos de los católicos, y el Poder apolítico, de los que iban a la conquista puramente espiritual de las almas. Hemos entrado en la política de verdad, como apóstoles.

Claro que desde aquel momento tenían que abandonar oficialmente la Acción Católica, porque ésta no se dedicaba a la política.

—La acción política tenía como deber el formar hombres que irían a la conquista de todos los sectores de la vida, de la misma manera que otros podían conquistar el cine, la radio, la literatura y hasta los negocios. Es mejor un negocio limpio, dirigido por católicos limpios, que un negocio sucio. Así nos hemos lanzado a la vida política: sin dinero, sin apoyo, sin protección ninguna. Y hemos llegado a la victoria de la misma manera.

—¡Sí; pero para ganar políticamente también es preciso disponer de dinero!

—No hemos dispuesto nunca de dinero. El dinero siempre lo hemos ganado luchando. Primero, con nuestros periódicos. Hemos comenzado con uno modestísimo, que se titulaba "Rex". La palabra Rex venía de Christus Rex. Este periódico salía primeramente una vez al mes; después, quincenal; hasta que llegó a salir semanalmente, alcanzando una tirada de doscientos cuarenta mil ejemplares.

Millares de muchachos y muchachas vendían aquellos periódicos por equipos, en las calles, en los cines, a la puerta de las iglesias.

—Cada uno de nuestros grupos vendían los periódicos con una buena comi-

sión que permitía cubrir todos los gastos del Movimiento rexista en la comarca. Muchas de las chicas guapas de Bélgica eran rexistas y conseguían ventas fabulosas de nuestros periódicos. Es a lo que el rey Leopoldo llamaba el "rex-appel".

Cada centro se mantenía de la venta de los periódicos y de los mítines.

—Se dice que dar mítines cuesta mucho dinero. Yo he dado millares de mítines. Cada día, cuatro, cinco, ocho... Un día, hasta catorce, desde las siete de la mañana hasta las tres de la madrugada siguiente. En estos mítines la gente pagaba siempre. Hasta el último día de la campaña electoral había que pagar cinco francos belgas, como mínimo. Y las señoras gordas y ricas que querían estar un poco más cerca, pagaban cincuenta francos en las primeras filas. Mis mítines del Palacio de Deportes daban siempre más de cien mil pesetas. Una vez conseguí 800.000 francos de entrada, en seis días. He hablado ante 65.000 hombres, en pleno campo, con 325.000 francos de entrada. Con esta propaganda hemos llegado a la victoria, que

merosos: tres, en Lieja; cuatro, en Bélgica; etc.

UNA ACTIVIDAD SOBRESHUMANA

Durante mucho tiempo León Degrelle llegaba a su casa todos los días de madrugada, después de haber recorrido en automóvil, de mitin en mitin, centenares de kilómetros. En las grandes asambleas del Palacio de Deportes había que contar con la pérdida de un kilo de peso cada tarde, por el esfuerzo y el calor de los reflectores. A su regreso, a las cuatro o a las cinco de la madrugada, escribía el editorial para el periódico que lo aguardaba ya para salir a la calle. Entonces se retiraba a descansar sólo dos horas.

—Cuando se está en actividad el dormir es una claudicación. Yo tenía que dormir poco para poder trabajar mucho, y así resistí por espacio de varios años. Los médicos me decían que no podría aguantar mucho. Ahora tengo sesenta y tres años, he hecho cuatro de guerra, soy mutilado al 100 por 100 y hace poco he ido



Con Marino Gómez-Santos.

era absolutamente democrática, popular, obtenida por el sufragio universal. Porque lo que me interesaba era la masa obrera más que nada. Se hace la revolución de un país no con los que tienen algo que perder, sino con los que están en situación contraria. Y en esta época, el que no tenía nada que perder era el obrero, el campesino. Hemos tenido centenares de millares de campesinos con nosotros; pero éstos están perdidos en sus pueblos y no es posible movilizarlos en la acción política, mientras que a la masa obrera sí. A ésta he dedicado todas mis fuerzas, en un país en que la masa más importante era socialista, llegando a tener en los grandes centros industriales diputados rexistas nu-

a pie hasta Santiago de Compostela —1.036 kilómetros— desde la frontera francesa. Cuanto más se trabaja y se lucha, el cuerpo se pone más fuerte. Igual ocurre con las heridas: cada hueso roto se pone después más duro; cada pierna que ha sido atravesada por una bala, anda mejor. No hay que creer en las enfermedades; hay que tener fe. Es la fe lo que da la salud.

En el Guadarrama se ha puesto el sol. León Degrelle está alegre bajo el cielo de Madrid. Habla, acciona, camina, piensa, sueña, espera. Y, alguna vez, canta para sí mismo, una alegre y nostálgica canción.

Marino GÓMEZ-SANTOS